

**¿Cómo la función parental está asociada como factor de riesgo en los  
adolescentes entre 14 y 17 años frente a la conducta suicida?**

Daniela Álvarez Jaraba, Raúl Andrés Bolívar, Leidy Johana Lora Chavarría

Catherin Cristina Mira Gaviria. María & Carolina Osorio Franco.

Universidad católica Luis Amigó

Facultad de psicología y ciencias sociales

Trabajo de grado

## **Introducción**

A lo largo de la historia el suicidio ha sido un fenómeno que ha estado presente en todas las culturas y sociedades, sin importar religión, clase social o raza; afectando desde niños hasta ancianos, se presenta por múltiples causas algunas de ellas son el abuso de sustancias psicoactivas, crisis económicas, rupturas amorosas, problemas familiares, trastornos mentales, algún tipo de acoso social como bullying o ciberbullying entre otros. Dentro de los métodos más utilizados están, la ingestión de medicamentos tóxicos, armas de fuego y objetos cortantes, los cuales son los más accesibles para cometer el intento suicida.

Según la OMS en un reporte publicado el 2 de Septiembre de 2019 al alrededor de 800.000 personas se suicidan anualmente, por cada suicidio hay muchas más tentativas de suicidio; no obstante, este se vuelve uno de los factores de riesgo más relevantes de tipo personal (OMS, 2015). La tasa estandarizada por edad fue de 10,5 por cada 100.000 habitantes (lo que equivale a un suicidio cada 40 segundos) y otras 60.000 personas intentan hacerlo, pero no lo logran.

Las tasas de suicidio han aumentado un 60% en los últimos 50 años y este incremento ha sido particularmente agudo en países en desarrollo, especialmente entre personas jóvenes.

Es la tercera causa de muerte entre los 15 y los 34 años a nivel mundial. La OMS considera que la depresión (una de las principales causas del suicidio), también representará la mayor causa de pérdida de años de vida saludables después del VIH/SIDA para el año 2030.

El suicidio en adolescentes ha sido reconocido como un problema de salud pública, dada su elevada incidencia y las graves consecuencias que trae no solo para los sobrevivientes sino para sus familias y a nivel social los altos costos que se generan debido a las secuelas físicas y psicológicas que quedan en los adolescentes que han tenido conductas suicidas.

La adolescencia es una etapa de la vida caracterizada por múltiples cambios a nivel físico y mental, que se dan principalmente a nivel hormonal, dado que existen por lo menos 23 hormonas que regulan el crecimiento y la maduración en los humanos y que producen los cambios físicos visibles como el acné, el aumento de peso, maduración sexual, aumento del vello corporal, entre otros, a su vez influyen considerablemente en las reacciones emocionales de los adolescentes que se encuentran en una búsqueda de su identidad, el manejo de los adolescentes se convierte en un camino difícil de recorrer donde la clave es entender que la individualidad de cada ser humano será la encargada de permitir un manejo adecuado, disminuyendo así las cifras a nivel mundial de intentos suicidas y suicidios consumados.

Investigaciones a nivel mundial nos presentan una mirada crítica sobre esta problemática, profundizando en los pensamientos y acciones que tienen los adolescentes, que los llevan a presentar conductas suicidas dejando en un segundo plano las cifras que nos muestran la cantidad y la manera en como son efectuadas este tipo de acciones.

En México el suicidio en adolescentes va en aumento, en donde los estudios realizados se evidencia que, en los hombres jóvenes, la mortalidad por esta causa en el grupo de 14 a 19 años significa un 10.64% del total de las muertes por suicidio. Respecto a las mujeres, los porcentajes son 18.11, 17.34 y 12.16%, ocupando así el segundo lugar como causa de mortalidad entre adolescentes a comparación con otros países (Borges,

Orozco, Benjet y Medina-Mora, 2010 citado por Córdova Alcaraz, Estrada Trejo, & Velázquez Altamirano, 2013). No obstante, estos investigadores plantean que: patrones conductuales como el aislamiento, la depresión y la falta de interés con el medio pueden detonar alto riesgo suicida.

Chile es el país que ostenta uno de los mayores aumentos en la tasa de suicidios en el mundo, sólo superado por Corea del Sur. La cifra es especialmente alarmante en Jóvenes. De acuerdo al estudio “Epidemiología del Suicidio en la Adolescencia y Juventud” del Departamento de Salud Pública de la Universidad Católica, basado en los antecedentes desde 1983 a 2003, la tasa más alta de suicidio en jóvenes corresponde a varones de 20 a 24 años. También las cifras crecen en los adolescentes. Según cifras del Ministerio de Salud, si en 2000 se suicidaban cuatro de cada 100 mil personas entre 10 y 19 años, esa cifra en 2010 se elevó a ocho y se estima que para 2020 se llegará a 12 suicidios por cada 100 mil jóvenes, lo que representa un incremento del 200 por ciento (Murillo, 2016).

Continuando con Chile, Florenzano, Valdés, Cáceres, Santander, Aspillaga y Musalem (2011) realizaron una investigación con jóvenes entre los 15 y 19 años de edad para identificar factores de los estilos parentales asociados a la ideación suicida. Los resultados indicaron que aquellos adolescentes con padres que presentaban un alto nivel de hostilidad marital encubierta tenían mayor probabilidad de ideación suicida alta; Mario Valdivia, Daniel Silva, Félix Sanhueza, Félix Cova, Roberto Melipillán (2015) realizaron una investigación que consistió de 195 adolescentes de la comuna de Santa Juana, ubicada en la provincia de Concepción Chile, la cual arrojó un resultado que indicó que el intento de

suicidio es común entre los adolescentes y sus predictores son el sexo femenino, el tabaquismo y la ideación suicida previa.

Por otro lado Susana Morales, Orietta Echávarri, Jorge Barros, María de la Paz Maino, Iván Armijo, Ronit Fischman, Catalina Núñez, Claudia Moya, Marietta Monari (2017) realizan un estudio investigativo en la ciudad de Santiago de Chile con 375 personas consultantes de psiquiatría con intento de suicidio de alta gravedad, el cual dio como resultado que, el grupo de personas con intento suicida de alta gravedad tiene un estilo dependiente; los grupos con riesgo suicida presentaron mayores índices disfuncionales de malestar interpersonal y una mayor percepción de disfuncionalidad familiar grave que el grupo sin conducta suicida. La satisfacción con el funcionamiento familiar mostró un efecto en la intencionalidad de morir al momento del intento de suicidio.

En países como Venezuela, Juan Antonio Rodríguez Ramírez y Jesús Ángel Oduber (2015) realizaron investigación desarrollada con una muestra de 912 estudiantes de bachillerato que se encontraban presentes en el aula al momento de aplicar el cuestionario ubicado en Mérida. Los resultados obtenidos indican que los adolescentes con síntomas de depresión optan por amigos con conductas suicidas y estos, además, aumentan directamente la probabilidad de alguna conducta suicida; Navarro y Pontillo, registraron también en una muestra venezolana prevalencia de alta autoestima en un 77,7%, seguido de 15,9% con nivel de autoestima medio y sólo el 6,4% tiene un nivel de autoestima bajo; ellos refirieron que el tener niveles altos de autoestima es un factor protector frente a la aparición de ideas suicidas (citados por Ceballos-Ospino, Colorado, Suescún Arregocés, Gamarra Vega,

González, & Sotelo Manjarres, 2015). Esto es ratificado por las investigaciones de Philippi y Rosselló, quienes hallaron en una muestra puertorriqueña de adolescentes con relación significativa entre autoconcepto e ideación suicida.(citados por Ceballos-Ospino, Colorado, Suescún Arregocés, Gamarra Vega, González, & Sotelo Manjarres, 2015).

Continuando con investigaciones en países sudamericanos, en Ecuador las cifras de suicidio van en aumento, la depresión es una de las principales causas, así lo señalan cifras del DINASED; en el año 2016 se conoció 720 casos de suicidio. (Ecuavisa, 2016, citada paredes 2018). Jessenia Paredes Bernal (2018) realizó un estudio investigativo con estudiantes del bachillerato de la Unidad Educativa Virgilio Urgiles Miranda del Recinto Cochancay, Cantón La Troncal perteneciente a la Provincia del Cañar, Ecuador. Con edades que fluctuaron entre los 14 y 18 años de edad. Los resultados que arrojó este estudio demuestran que, gran parte de los participantes han presentado alguna vez ideación suicida, sin embargo hay un pequeño porcentaje que no ha presentado ideación suicida, dando como resultado que sí existe una relación entre el suicidio y los trastornos que afectan el estado de ánimo, siendo este un detonante.

Colombia no es ajena a la problemática del suicidio en adolescentes, se registraron 19.977 casos en la última década y para el 2017 se realizaron 2.571 necropsias debidas a suicidio, lo que indica un promedio de 5.72 casos por cada 100.000 habitantes. La tasa nacional para el rango entre 15- 17 años se encontró en 6.14 por cada 100.000 habitantes (Instituto de Medicina Legal y Ciencias Forenses, 2018 citado por Suárez colorado, Ebratt Pedraza, Samper Santiago, Medina Cortes 2018). Carvajal y Virginia, encontraron un 20% de prevalencia de pensamientos suicidas en adolescentes entre 14 y 17 años,

este estudio identificó su asociación con intentos previos, baja autoestima, depresión y pertenecer a una familia disfuncional.(citados por Ceballos-Ospino, Colorado, Suescún Arregocés, Gamarra Vega, González, & Sotelo Manjarres, 2015)

La Institución Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses, reveló un preocupante informe que señala que entre enero y marzo de este año se registraron un total de 592 casos de suicidios en diferentes regiones el país.

En el reporte judicial llamó la atención que en 77 de los casos los menores fueron los protagonistas de estos graves episodios.

En el caso de los menores los expertos indicaron que el principal rango de edad en que los niños terminaron tomando la lamentable decisión de quitarse la vida oscila entre los 15 y los 17 años, con un total de 53 casos. Sin embargo, también se registraron 23 episodios de niños y niñas entre los 10 y los 14 años e incluso un registro de una niña con menos de 9 años de edad. Nariño, Valle del Cauca, Bogotá y Cundinamarca registran, respectivamente, el número más alto de casos de suicidio en menores, con mayor incidencia en los hombres. En Medellín cada tres días una persona se quita la vida, convirtiéndose en la segunda ciudad colombiana con mayor índice de suicidio, después de Bogotá (Murillo, 2016).

En la ciudad de Santa Marta, Magdalena Yuly Paola Suárez Colorado, José David Ebratt Pedraza, Cristian Samper Santiago y Joe Medina Cotes (2018) realizaron un estudio, la población estuvo constituida por adolescentes escolares de secundaria y educación

superior, los resultados mostraron que se presenta un alto riesgo de suicidio; respecto al apego con la madre un gran porcentaje presenta un apego ambivalente y una minoría dividido entre apego sin clasificar y apego evitativo; en cuanto al estilo de apego con el padre, el porcentaje es significativo en apego ambivalente, apego sin clasificar y apego evitativo.

Otros estudios nacionales como el que realizó Marly Johana Bahamón, Yolima Alarcón-Vásquez, Ana María Trejos Herrera, Lizeth Reyes Ruiz, J. Isaac Uribe Alvarado, Carolina García Galindo (2018) en la ciudad de Tunja, con una muestra de 328 estudiantes de escuelas pública, dividido en 175 mujeres y 153 hombres, este estudio arrojó como resultado que algunas prácticas parentales como la imposición autoritaria, la comunicación y control conductual juegan un papel importante en la ideación suicida de los adolescentes.

A nivel municipal tenemos que, un reciente estudio de la Secretaría de Salud de Medellín, titulado Informe de Vigilancia Epidemiológica de los Eventos Priorizados en Salud Mental, pone en evidencia la elevada tasa de suicidios e intentos de suicidio de la ciudad, la cual resultó ser superior al promedio de Colombia por los últimos diez años.

Durante el 2009 en la capital antioqueña se suicidaron 5.2 personas por cada cien mil habitantes, mientras que a nivel nacional la tasa promedio fue de 4.1, revela el informe. No solo es inquietante la conducta suicida de los medellinenses, sino que también son preocupantes las cifras por los intentos de suicidio. Se estima que cada día 3 personas intentan quitarse la vida y al año se presentan 1.100 casos, siendo mayo, agosto y diciembre los meses de mayor cantidad de intentos de suicidio (Murillo, 2016).

Por último, esta investigación tratará de mostrar cuales son esos factores de riesgo en las conductas suicidas que se presentan a nivel del círculo familiar de los adolescentes principalmente en la relación de estos con sus padres.

### **Planteamiento del problema**

En los últimos años el suicidio ha sufrido un incremento a expensas principalmente de las poblaciones más jóvenes y es considerado un problema de salud pública, pero en gran medida prevenible, que provoca “casi la mitad de todas las muertes violentas y se traduce en alrededor un millón de víctimas al año, además de unos costos económicos cifrados en miles de millones de dólares” según la Organización Mundial de la Salud (OMS). Las estimaciones realizadas indican que en 2020 las víctimas podrían ascender a 1,53 millones y de 10 a 20 veces más personas realizarán intentos de suicidio, es decir aproximadamente una muerte cada 40 segundos y un intento cada 1-2 segundos.

Como problema de salud pública el suicidio ha adquirido especial relevancia en las últimas décadas. Las conductas suicidas en niños y adolescentes se definen como “la preocupación, intento o acto que intencionalmente busca causarse daño a sí mismo”. Se puede entender como un espectro que abarca a las ideas y deseos suicidas (ideación suicida) las conductas suicidas sin resultado de muerte (intentos o tentativas suicidas) y los suicidios consumados o completados. Los análisis apoyan la hipótesis de que existe un verdadero incremento de este fenómeno desde 1950 a la fecha entre los adolescentes y adultos jóvenes de la población europea y norteamericana. El suicidio es la tercera causa de muerte entre los jóvenes estadounidenses. Igualmente, en Latinoamérica la mayor incidencia de la

conducta suicida se presenta en jóvenes entre los 15 y 19 años de edad (OMS, 2010). Este incremento hace necesario el desarrollo de efectivos programas de prevención, requiriendo la clara identificación de los factores de riesgo de la conducta suicida.

La literatura sobre el suicidio en adultos es abundante, así como los datos descriptivos y epidemiológicos al respecto. No sucede lo mismo con la literatura sobre el suicidio en niños y en adolescentes, aunque en este último grupo poblacional se han hecho algunos esfuerzos por comprender el fenómeno. Incluso, se observa una limitada producción de información sistemática basada en la evidencia sobre el tratamiento óptimo del niño o del adolescente suicida.

Como factores de riesgo asociados a la conducta suicida en niños y adolescentes se ha encontrado la depresión debida en mayor parte a la dificultad para afrontar la frustración, la disfunción familiar, el abuso sexual, la no satisfacción de necesidades básicas y maltrato. Dado que existe una mayor prevalencia de intentos de suicidio a menor edad los educadores y los padres deben conocer los factores de riesgo que pueden presentar los jóvenes y se deben incrementar estrategias de detección e intervención.

### **Justificación**

El suicidio en menores de edad ha aumentado en los últimos años en Colombia; Sandra Moreno Lozada, coordinadora del Centro de Referencia Nacional sobre Violencia de Medicina Legal Colombiana, señala que la tasa más alta de suicidio en jóvenes está en edades entre los 15 y 17 (Murillo, 2016). La prevención del suicidio es apremiante, por lo

que identificar los factores de riesgo para el desarrollo de conductas suicidas podría contribuir a la disminución de esta problemática (Cifuentes, 2013). Existen algunos factores que han sido identificados en la literatura como asociados con el desarrollo de conductas suicidas en esta población; sin embargo, su descripción se ha dado de manera aislada, sin permitir hacer evidente el origen multicausal de esta problemática. Dentro de los principales factores de la prevalencia de la conducta suicida en adolescentes entre los 14 y 17 años se encuentran aspectos relacionados con la composición familiar y la discriminación social (Serrano, 2015)

El presente trabajo consta de una revisión bibliográfica que permitió identificar y analizar qué aspectos de la función parental se constituyen como factores de riesgo en adolescentes entre los 14 y 17 años frente a la conducta suicida, además del trabajo de campo que se realizó en la Institución Educativa Benedikta Zur Nieden, donde a partir de entrevistas semiestructuradas y encuestas realizadas a padres de familia se buscó identificar factores de riesgo asociados a la conducta suicida que nos permitan no solo a nosotros como estudiantes de psicología, sino a padres de familia y adolescentes tener conocimientos básicos acerca de esta problemática que cada día toma más relevancia y que se constituye como un problema de salud pública según la OMS.

La vida familiar es el ambiente más importante de la historia del desarrollo de todo ser humano, en ella se nace, se crece y se desarrolla. Es ahí donde se adquiere los principales patrones de conducta, se establece las primeras relaciones sociales y vínculos afectivos; por ello, las relaciones interpersonales entre los miembros de la familia juegan un papel fundamental, ya que ayuda a determinar actitudes que quedarán relativamente estables durante la vida. (Pérez 2016).

El papel de la familia es determinante en la vida de todo ser humano, más relevante aún en la etapa de la adolescencia ya que este es un periodo de cambios a nivel físico, psicológico y social lo que puede ocasionar desajustes emocionales; por esta razón las relaciones que se den en este ámbito pueden determinar conductas que lleven a los adolescentes a atentar contra sus vidas o por el contrario que promuevan factores protectores que los lleven a responder de manera positiva ante los problemas cotidianos de la vida.

## **Objetivos**

### **General**

Identificar a partir de entrevistas a padres de familia, cómo las funciones parentales pueden estar asociadas a la aparición de la conducta suicida en adolescentes entre los 14 y 17 años de la Institución Educativa Benedikta Zur Nieden.

### **Específicos**

- Revisar en la literatura científica cómo las funciones parentales pueden estar asociadas a la aparición de la conducta suicida en adolescentes entre los 14 y 17 años.
- Determinar mediante trabajo de campo cómo las funciones parentales pueden precipitar la conducta suicida en estudiantes adolescentes entre los 14 y 17 años de la Institución Educativa Benedikta Zur Nieden.
- Analizar los resultados obtenidos en el trabajo de campo realizado en la Institución Educativa Benedikta Zur Nieden

## **Diseño metodológico**

En el enfoque cualitativo, el diseño se refiere al abordaje general que habremos de utilizar en el proceso de investigación. (Sampieri, Hernández y baptista, 2014) Es decir, se realiza la recolección, análisis e interpretación de los datos de manera práctica y simultánea.

Dado que el objetivo general de la presente investigación es identificar a partir de entrevistas a padres de familia, si la función parental se constituye en factor de riesgo en los adolescentes de 14 a 17 años de la institución educativa Benedikta Zur Nieden frente a la conducta suicida; este proyecto de investigación se realizó bajo la modalidad de investigación cualitativa de tipo fenomenológico con un enfoque empírico.

De esta manera, en la fenomenología los investigadores trabajan directamente las unidades o declaraciones de los participantes y sus vivencias, más que abstraerse para crear un modelo basado en sus interpretaciones como en la teoría fundamentada (citado por Hernández, Fernández y Baptista 2017 p. 526). Así que su principal propósito es explorar, describir y comprender las experiencias de las personas referente a un fenómeno y hallar los elementos en común de dichas vivencias con el objetivo de descubrir el significado que le da las personas a un fenómeno.

La fenomenología empírica se enfoca menos en la interpretación del investigador y más en describir las experiencias de los participantes. (Wilson, 2007, citado por Hernández, Fernández y Baptista 2017, p. 527). El analista “hace a un lado” —en la medida de lo posible— sus experiencias para visualizar una nueva perspectiva del fenómeno o problema

bajo estudio (Creswell, 2013b y Moustakas, 1994 citado por Hernández, Fernández y Baptista 2017 p. 527).

## **Metodología**

**Escuelas de Padres:** “Son diversos los factores que generaron la aparición de las escuelas de padres. La exigencia de esfuerzos sistemáticos surgió inicialmente de la lucha contra la mortalidad infantil y la mala salud en la infancia. Se señaló que las deficiencias se debían a falta de instrucción de los padres acerca del cuidado adecuado de sus hijos.”

Las escuelas de padres surgen a partir de una necesidad por encontrar una congruencia entre la educación impartida en las escuelas y la educación brindada por los padres a sus hijos en el hogar, con el fin de que se hablara un mismo idioma que permita bases sólidas en la educación de futuras generaciones. Los padres actuales van en búsqueda de mayores recursos y herramientas que les permitan cumplir con el papel de padres de manera más adecuada y que permita el desarrollo integral de los niños y adolescentes.

En 1868 se creó en Estados Unidos una sociedad de padres que recibía la orientación de psicólogos y otros expertos para orientarlos en la forma de abordar a los hijos en su comportamiento social y aprendizaje.

Partiendo de las situaciones cotidianas y de las dinámicas de funcionamiento del grupo familiar, **en la Escuela de Padres se propician momentos de reflexión** identificando y analizando las diferentes etapas que cumple una familia, se promueve la comunicación entre los integrantes y con el entorno de la comunidad educativa, se identifican las situaciones problemáticas que se crean en el interior del núcleo familiar teniendo en cuenta los distintos roles y funciones... en definitiva **una Escuela de Padres es uno de los mejores medios para mejorar la calidad educativa de la estructura familiar.**

Una escuela de padres es un foro de formación y encuentro donde los padres pueden expresar sus experiencias y problemáticas que se les presentan en su rol de padres y que están directamente ligadas al contexto educativo de sus hijos.

La presente Escuela de Padres se realiza como instrumento para recolectar información de los padres que asisten, además se pone como objetivo brindarles herramientas básicas en el momento de la comunicación con sus hijos adolescentes que permita una mayor efectividad a la hora de la solución de conflictos que los adolescentes presentan en temas relacionados con sus cambios físicos propios de la pubertad, relaciones amorosas, bajo rendimiento escolar, bullying, entre otros.

la finalidad de la presente investigación consistió en identificar si la función parental se constituye en factor de riesgo en los adolescentes entre 14 y 17 años frente a la conducta suicida; para responder a la pregunta problematizadora, se llevó a cabo una escuela de padres el día 14 de noviembre a las 7:00pm en la Institución Educativa Benedikta Zur Nieden con los padres de los estudiantes de décimo 1° y once 1°; esta escuela de padres fue dirigida por los estudiantes de psicología en compañía de la coordinadora del colegio.

## **Resultados**

Con el propósito de establecer la relación existente entre la ideación suicida en adolescentes entre los 14-17 años y la función parental, mediante modalidad de investigación cualitativa de tipo fenomenológico, se llevó a cabo una entrevista

semiestructurada compuesta por 16 preguntas que abordaron temas asociados con las relaciones parentales, tiempo de calidad y comunicación asertiva a 11 padres de familia de alumnos de 10°-11° de bachillerato de la de la Institución Educativa Benedikta Zur Nieden, Los resultados arrojados son los que aparecen a continuación:

La adolescencia es un período de transición en el cual se concretan importantes hitos del desarrollo. La consolidación de la identidad personal, sexual, vocacional, la independencia económica y la conformación de las bases para una posterior relación de pareja estable, objetivos frente a los cuales, el contexto vital del adolescente (familia, escuela, amistades) son un apoyo fundamental. En la literatura especializada se señala que estos tres contextos actúan como factores protectores, sin embargo, en ciertas circunstancias pueden ser un obstáculo, actuando como factores de riesgo.

Generalmente, a medida que los adolescentes van creciendo se van alejando progresivamente de sus padres, la desvinculación no es un rechazo a la familia, sino una respuesta a las necesidades del desarrollo. A menudo, los adolescentes se recluyen en sus recámaras; parecen necesitar tiempo a solas para retirarse de las demandas de las relaciones sociales, recuperar su estabilidad emocional y reflexionar acerca de cuestiones de identidad, tal y como lo manifiesta varios de los padres entrevistados:(...)“Le dedicó el mayor tiempo, pero como ya es un joven de 18 años hemos perdido esa comunicación, no por mi sino por él” inf #1,2019 (...) “Le dedico todo el tiempo y más cuando me necesita. inf #2, 2019 ”. La familia no solo puede actuar como factor de riesgo o protector de conductas disruptivas, sino como un entorno facilitador del disfrute en la adolescencia, promoviendo experiencias

óptimas a través de dos dimensiones: el apoyo y el desafío. El primero refiere a la consistencia y armonía que brindan los padres a sus hijos y el desafío es “la estimulación, disciplina o entrenamiento que los padres y otros miembros de la familia dan directamente al adolescente para fomentar la autonomía”. (María Julia Raimundi, 2017)

Las funciones parentales han sido objeto de creciente interés público y científico en nuestro medio. Diversos estudios han documentado el aumento de conductas de riesgo juveniles así como la influencia de la familia en su aparición.

Los adolescentes más seguros tienen relaciones sólidas y sustentadoras con padres que están en sintonía con la manera en que los jóvenes se ven a sí mismos, esto permite y alientan sus esfuerzos de independencia y que les proporcionan un puerto seguro en tiempos de estrés emocional (Allen et al., 2003; Laursen, 1996). (Tomado del libro psicología del desarrollo, Papalia). Uno de los factores protectores que contribuye a que se establezcan “relaciones sólidas y sustentadoras” está relacionado con la calidad de la comunicación familiar. Si bien es cierto que es importante construir desde la comunicación y el diálogo una buena práctica para procurar condiciones más favorables que produzca la transmisión efectiva de valores, como lo expresan algunos padres de familia, coincidiendo la mayoría en afirmar que la estrategia es dedicarle más tiempo a sus hijos para dialogar, realizar actividades de diversión y recreación logrando así tener una interacción como lo es cenar juntos, reuniones familiares, entre otras cosas.

A pesar de esto se encontró que la mayoría de los entrevistados encuentran a preguntas relacionadas con los aspectos positivos y aspectos a mejorar en cuanto a la relación con sus hijos, una mayor prevalencia de aspectos que deben de cambiar si el

objetivo es mejorar la relación con sus hijos adolescentes, donde la mayoría de los cuidadores concuerdan en que las conversaciones que tienen con sus hijos son cada vez menos frecuentes, esto acompañado del tiempo limitado que tienen para compartir con ellos, debido a las extensas jornadas laborales, labores domésticas, entre otras situaciones que hacen parte de la vida cotidiana. Otro aspecto relevante en las relaciones parentales que se evidenció en los entrevistados, es la falta de asertividad en la comunicación de padres e hijos, donde varios de los entrevistados, aceptan no ser empáticos en cuanto a los problemas propios de los adolescentes como las relaciones amorosas, las amistades, el estudio, etc. por tal situación los adolescentes se sienten menos interesados en contar con sus padres a la hora de resolver este tipo de problemas; Herrera (2007) reconoce el papel trascendental que juega la comunicación en el funcionamiento y mantenimiento del sistema familiar cuando ésta se desarrolla con jerarquías claras, límites claros, roles claros y diálogos abiertos y proactivos que posibiliten la adaptación a los cambios (Citado por Calderón, Rangel, Calderón, Gualdrón p. 19)

Tomando en cuenta la opinión de varios padres de familia que admiten que una de las mayores dificultades que existe en la comunicación con sus hijos es la dificultad para dejar los prejuicios de lado y responder de manera tranquila, ante situaciones que según refieren “ponen en peligro la integridad de sus hijos”, la comunicación que se da entre padres e hijos no logra darse de manera eficiente y asertiva, a esta situación se le suma la falta de tiempo de los padres que prefieren invertir su tiempo libre en descansar, realizar actividades del hogar y como última opción dedicarle tiempo a sus hijos, el cual según varios padres de familia es utilizado para “regañar y corregir” en lugar de conversar sobre

las actividades cotidianas de sus hijos como lo son el estudio, actividades extracurriculares o simplemente temas que sean del interés de los adolescentes.

Como contraposición a las preguntas que se le realizaron a los padres, respecto a los aspectos que dificultan la relación con sus hijos, se indaga de igual manera las posibles soluciones que los padres a partir de la reflexión, creen que pueden mejorar tanto la comunicación como la relación en general con sus hijos; la escucha activa y la posibilidad de hacer devoluciones de manera tranquila, respetuosa y sobre todo dejando los prejuicios de lado, fueron las respuestas que más se encontraron para mejorar la relación con sus hijos, como es el caso del entrevistado #1 que da como respuesta (...) “El que mi hijo sea más abierto como antes, yo sé escucharlo, pero soy muy cantaletera.” (2019) al igual que el entrevistado #9 (...) “Ser más inteligente al manejar todos los tratos” (2019); múltiples alternativas que van más allá de su manera de ser o de pensar y que estarían dispuestos a sacrificar para que sus hijos encontrarán en ellos la respuesta a muchas problemáticas que consideran serían imposibles de tratar con sus padres.

Para hablar de comunicación asertiva y efectiva, es necesario definir la palabra comunicación, el cual, diferentes autores realizan diversos aportes con el fin de darle un significado a este término. Según Rizo García (2004): la comunicación es la interacción mediante la que gran parte de los seres vivos articulan sus respectivas conductas frente al entorno mediante la transmisión de mensajes, signos convenidos por el aprendizaje de códigos comunes. También se ha concebido a la comunicación como el propio sistema de transmisión de mensajes o informaciones, entre personas físicas o sociales, o de una de éstas a una población, a través de medios personalizados o de masas, mediante un código de signos también convenido o fijado de forma arbitraria. En otras palabras, la

comunicación es una manera de establecer contacto con los demás por medio de ideas, hechos, pensamientos y conductas, buscando una reacción al comunicado que se ha enviado. Generalmente, la intención de quién comunica es cambiar o reforzar el comportamiento de aquel que recibe la comunicación.

En relación con lo anterior, Martínez Peraza & Castellanos Quintero (S.F.) citando a Riso 2002, p.3) hace referencia a una conducta asertiva afirmando: “decimos que una persona es asertiva cuando es capaz de ejercer o defender sus derechos personales, por ejemplo, decir “no”, expresar desacuerdos, dar una opinión contraria o expresar sentimientos negativos sin dejarse manipular como hace el sumiso y sin manipular ni violar los derechos de los demás como hace el agresivo”. Continuando con este autor y relacionándolo con la comunicación, señala que: “una persona asertiva es la que dice lo que piensa o siente de manera libre y adecuada a la situación.” Por tanto, se deduce que es fundamental la forma en que se establece la comunicación en el contexto familiar.

En otro orden de ideas, la comunicación efectiva es otro elemento fundamental para fortalecer la relación entre los padres y adolescentes, dónde Martínez Peraza & Castellanos Quintero, (S.F.) señala que: “La comunicación tiene tres elementos que la hacen efectiva o que permiten cumplir su propósito: el qué, el cómo y el cuándo.”

Partiendo de estos conceptos, se hace necesario relacionar este concepto a la comunicación existente entre los padres y los adolescentes abordados en esta investigación, debido a que una comunicación asertiva entre padres e hijos permitirá relacionarse de forma segura; de acuerdo a las respuestas obtenidas en la entrevista semiestructurada realizada, se logra corroborar que la percepción de los padres de una comunicación tanto efectiva como asertiva se asocia con una menor manifestación de comportamientos agresivos. Asimismo,

se ha logrado comprobar que una pobre comunicación entre progenitores y adolescentes o la falta de una persona cercana al mismo, está asociada al auto-castigo adolescente (Lambert & Cashwell, 2004, Tulloch, Blizzard, & Pinkus, 1997, citado en Schmidt, Maglio, Messoulam, Molina, & González, 2010). En correspondencia con los resultados y reconociendo sus limitaciones, se permite resaltar que: hay cierta interacción entre padres e hijos, sin embargo se hace necesario revisar la calidad de la comunicación presentada en ellos con el fin de fortalecer las relaciones ya existentes; de acuerdo a lo expresado por algunos de los informantes a la pregunta realizada: ¿Qué estrategias implementaría para lograr una comunicación asertiva con sus hijos? comentaron lo siguiente: (...) Salir de paseo, hacer lo que a ella le gusta (hacerlo con ella). (...) A pesar que mi edad es grandecita a comparación de ella yo soy muy juvenil, o sea hago de todo (juego futbol con ella) (...) (Inf # 10, 2019).

A su vez, se logra evidenciar que los padres de familia abordados en la Institución Educativa Benedikta Zur Nieden, necesitan más herramientas que les permitan fortalecer una comunicación asertiva y efectiva con sus hijos con el fin de construir una buena base para una relación sólida; según Manríquez et al (2004) citado por Gómez Cobos, (2008), señala que en determinados ambientes familiares, como la falta de comunicación o relaciones distantes pueden favorecer las conductas de riesgo en los adolescentes. Con base a esto, se resalta que, la falta de comunicación asertiva de los padres de familia con sus hijos, se puede asociar como un posible factor de riesgo ante la conducta suicida.

La comunicación con los padres tiene una fuerte influencia en nuestro contexto y se puede relacionar tanto como factor protector o de riesgo durante esta etapa de la adolescencia, no obstante, se hace relevante tener presente las siguientes dimensiones: la

comunicación abierta y los problemas de comunicación (Schmidt, Maglio, Messoulam, Molina, & González, 2010) pues se logran vincular a éstos las conductas favorables y riesgosas en los que se pueden ver involucrados los adolescentes como posible abuso de sustancias, bajo rendimiento académico, baja autoestima, entre otros (Schmidt, Messoulam, Molina, & Abal, 2008, citado en Schmidt, Maglio, Messoulam, Molina, & González, 2010)

Otro aspecto que preocupa a los padres de familia entrevistados es la posibilidad de que sus hijos adolescentes estén expuestos de manera recurrente a conductas de riesgo como lo son el abuso de sustancias, la deserción escolar, depresión, suicidio, etc. que algunos padres refieren como consecuencia a la mala comunicación que existe entre ellos y la falta de tiempo de calidad para compartir con sus hijos.

La evidencia generada por la investigación psicológica a lo largo de estos años permite concluir que la relación con los padres es un poderoso factor protector de conductas de riesgo en adolescentes. Se ha señalado que los jóvenes que expresan eficazmente sus opiniones y expectativas con padres y adultos pueden resistir mejor la presión de los pares (Bandura, 1997 citado por Schmidt, Vanina; Ana, Maglio; Messoulam, Nadia; Molina, Maria Fernanda; Alejandra, Gonzalez 2010)

Una manera de evaluar los cambios en las relaciones adolescentes con las personas más importantes en sus vidas es observar cómo pasan su tiempo libre. La cantidad de tiempo que pasan los adolescentes con sus familias se reduce en gran medida entre sus 10 y 18 años de edad, de 35 a 14% de las horas que pasan despiertos (Larson, Richards, Moneta, Holmbeck y Diskette, 1996). Dentro de la entrevista se formularon varias preguntas que van enfocadas hacia el manejo del tiempo libre por parte de los adolescentes y cuánto

tiempo comparten padres e hijos, concretamente en las preguntas número 11 ¿Cuánto tiempo invierte su hijo en redes sociales, internet, video juegos? en el cual según las respuestas se evidencia como lo dice la cita anterior al mencionar que los jóvenes entre 10 y 18 años reducen el tiempo que pasan con su núcleo de personas más cercano, como lo responde el entrevistado 1 (...) “Todo el tiempo, después de que llega de clases.” (2019), entrevistado 3 (...) “Todo el día.” (2019) entrevistado 9 (...) “Mucho se mantiene pegado al celular” (2019) y el entrevistado 10 (...) “Mucho tiempo (solo tengo una hija)” (2019), coincidiendo que el tiempo que invierten los hijos en redes sociales, internet y videojuegos es todo el día el resto de clase. También cabe mencionar que el entrevistado número 10 a la pregunta ¿Qué actividades realiza su hijo en su tiempo libre? afirma que desde que su hijo tenía 15 años no realiza ninguna actividad en compañía de él, y al momento de la realización de la entrevista el hijo del entrevistado cuenta con 18 años de edad.

### **Conclusiones:**

Teniendo en cuenta que el objetivo de esta investigación fue identificar a partir de entrevistas a padres de familia, cómo las funciones parentales pueden estar asociadas a la aparición de la conducta suicida en adolescentes entre los 14 y 17 años de la Institución Educativa Benedikta Zur Nieden y de acuerdo con los resultados expuestos en el desarrollo de esta investigación es posible afirmar que sí existe una relación entre las funciones parentales y la conducta suicida, lo cual se representa través de esta investigación, encontrando de manera preponderante como la familia juega un rol importante en la vida del ser humano; el contexto familiar donde se desenvuelve el joven adolescente puede influir en gran medida en la aparición de la conducta suicida, así la presencia de comunicación conflictiva, la poca cercanía afectiva, la inestabilidad familiar, escaso tiempo

de calidad, son aspectos determinantes; diversos estudios han señalado que aspectos como los anteriormente mencionados representan el factor de riesgo de más alta prevalencia en la población depresiva, a su vez, influye altamente en la aparición de trastornos mentales, conductas autolesivas, presencia generalizada de sentimientos de desesperanza y culpa, vulnerabilidad de salud mental, conductas agresivas y antisociales, poca tolerancia a la frustración, etc. los problemas familiares dificultan la asunción de una identidad, que resulta de vital importancia para el adolescente, por tratarse de uno de los temas centrales que debe resolver en este periodo de la vida, y que tiene importantes implicaciones en el desarrollo de los factores protectores.

La realidad de los padres de familia entrevistados, son similares: cuidadores con poco tiempo en el hogar (debido a sus obligaciones laborales) hijos educados por terceros (en donde el acompañamiento y el diálogo son ausentes, creando un distanciamiento entre padres e hijos) carencia de apoyo emocional, lazos familiares débiles, jerarquías de poder indefinidas, comunicación poca asertiva, entre otros, estos aspectos familiares coinciden con el desarrollo de factores de riesgo ante la aparición de conductas suicidas, por lo anterior, la percepción que presente el adolescente en cuanto a la escasez de apoyo familiar o en general conflictos familiares pueden determinar que sean vulnerables a concebir este tipo de conductas.

#### Referencias

Bahamón, M. J., Alarcon Vásquez, Y., Trejos Herrera, A. M., Reyes Ruiz, L., Isaac, U. A., & Carolina., G. G. (2018). Prácticas parentales como predictores de la ideación suicida en adolescentes colombianos. *Psicogente*, 51-61.

- Barón, O. P. (2000). ADOLESCENCIA Y SUICIDIO\*. *Psicología desde el Caribe*, núm. 6, 50.
- Borges, G.; Orozco, R.; Benjet, C. y Medina-Mora, M. E. (2010). Suicidio y conductas suicidas en México: retrospectiva y situación actual. *Salud pública. México*, 52 (4), 292-304.
- Buitrago, S. C. (2019, Septiembre 2019). *Google Académico*.  
From <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=273819434005>
- Calderón, A. M., et al. (2016). COMUNICACIÓN ASERTIVA PARA SER FAMILIAS POSITIVAS.. Recuperado de: <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/8598>.
- Ceballos-Ospino, G. A., Colorado, Y. S., Suescún Arregocés, J., Gamarra Vega, L. M., González, K. E., & Sotelo Manjarres, A. P. (2015). IDEACIÓN SUICIDA, DEPRESIÓN Y AUTOESTIMA EN ADOLESCENTES ESCOLARES DE SANTA MARTA. *Duazary*, 15-22.
- Córdova Alcaráz, A. J., Estrada Trejo, A. G., & Velásquez Altamirano, M. (2013). Detección de riesgo suicida en una muestra de adolescentes estudiantes de escuelas secundarias. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*.  
Estudiantes de bachillerato. *Revista psicologica UNEMI*, 24-31. Instituto Colombiano de medicina legal y Ciencias Forensis. (2018). Forensis. Datos para la vida 2017. *Forensis*, 19(1), 6-557.
- Gómez Cobos, E. (2008). Adolescencia y familia: revisión de la relación y la comunicación como factores de riesgo o protección. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 109.

- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. Mac Graw Hill Education .
- Martínez Peraza, M. L., & Castellanos Quintero, S. J. (S.F.). La comunicación efectiva y asertiva, alumnos y padres de familia: Experiencias en una telesecundaria en México. *Revista Internacional de didáctica y organización educativa*.
- Medina, M., Rúa, S., Vasco, R. (2018). Relaciones Parentofiliales en la Infancia. *Prevención del Comportamiento Suicida*. Poiesis.
- Ministerio de Salud. (2019). *Recomendaciones para la Prevención de la Conducta Suicida en Establecimientos Educativos: Desarrollo de estrategias preventivas para Comunidades Escolares. Programa Nacional de Prevención del Suicidio*. Recuperado el 26 de Septiembre de 2019, de Ministerio de Salud, Gobierno de Chile: <https://www.minsal.cl/wp-content/uploads/2019/03/GUIA-PREVENCIÓN-SUICIDIO-EN ESTABLECIMIENTOS-EDUCACIONALES-web.pdf>
- Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad. (2010). *La Conducta Suicida: Información para Pacientes, Familiares y Allegados*. Recuperado el 26 de Septiembre de 2019, de Confederación de Salud Mental de España: <https://consaludmental.org/publicaciones/Laconductasuicida.pdf>
- Morales, S., Echavarría, O., Barros, J., Maino, M. d., Armijo, i., Fischman, R., y otros. (2017). Intento e ideación suicida en consultantes a salud mental: Estilos depresivos, malestar personal y satisfacción familiar. *Scielo*.
- Morales, S., Armijon, I., Moya, C., Echavarría, O., Barrios, J. (2014). Percepción de cuidados parentales tempranos en consultantes a salud mental con intento e ideación suicida. *Redalyc.org*.

Marca, G., & prospero, Y. (2017). Aplicación de talleres vivenciales para lograr el cambio de conducta de los internos sentenciados por el delito de robo agravado en el penal de cerro de pasco. Perú: escuela de postgrado universidad cesar vallejo.

Murillo Henao, F. J. (2016). Suicidio en adolescentes (Tesis de Especialización). Universidad de Antioquia, El Carmen de Viboral, Antioquia.

OMS. (2001). Prevención del suicidio: un instrumento para docentes y demás personal institucional. Ginebra: Departamento de Salud Mental y Toxicomanías, Organización Mundial de la Salud.

Osorio, S. L. (2013). *Medicina Legal*. From <http://www.medicinalegal.gov.co/documents/20143/49517/Suicidio.pdf>

O. M.S (2015, 09 05). From [https://www.who.int/mental\\_health/suicide-prevention/suicide-infographic-es.pdf?ua=1](https://www.who.int/mental_health/suicide-prevention/suicide-infographic-es.pdf?ua=1)

Paredes Bernal, J. (2018). Salud y bienestar: trastornos del estado del ánimo y suicidio en estudiantes de bachillerato. *Revista psicologica UNEMI*, 24-31.

Rosales reyes, P.: "El efecto psicológico de la publicidad" en Contribuciones a las Ciencias Sociales. [Online], 2008. [Citado 2016-08-09]. Disponible en: <http://www.eumed.net/ccss/2008a/prr.htm>.

Rodriguez Ramirez, J. A., & Oduber, J. A. (2015). Ideación suicida y grupos de iguales: análisis en una muestra de adolescentes venezolanos. *Universitas Psychologica*, 1129-1140.

Raimundi, M. J., Molina, M. F., Leibovich de Figueroa, N., & Schmidt, V. (2017). La comunicación entre padres e hijos: su influencia sobre el disfrute y el flow adolescente. *Scielo*.

- Sánchez, J.C; Villareal, M.E; Musitu, E. (2012). Ideación suicida. Monografía de la web: <http://www.uv.es/lisis/sosa/cap13/cap12-ideacion-suic-trillas13.pdf>. -Recuperado de la web el: 10/08/15.
- Sampieri, R. (2012) Metodología de la investigación. México: Mc Graw Hill
- Salazar, A., Alonso, J., Gonzales, P., Juan. (2016). Relación entre riesgo suicida, autoestima, desesperanza y estilos de socialización parental en estudiantes de bachillerato. Redalyc.org.
- Schmidt, V., Maglio, A., Messoulam, N., Molina, M. F., & González, A. (2010). La comunicación del adolescente con sus padres: Construcción y validación de una escala desde un enfoque mixto. *Interamerican Journal Psychology*.
- Suarez Colorado, Y., Ebratt Pedraza, J. D., Samper Santiago, C., & Medina Cortés, J. (2018). Apego parental y riesgo suicida en adolescentes y jóvenes. *Informes psicológicos UPB*, 67-79.
- Sánchez, F., Serrano, R., Márquez, M. (2015). Suicidios en menores de 20 años. México 1998-2011. Scielo
- Rizo, M. (2004). La comunicación como base para la interacción social. Aportaciones de la comunicología al estudio de la ciudad, la identidad, y la inmigración. *Contemporánea*,. *Contemporanea*, 54-71.
- Varengo, J. (2016) Ideación suicida en adolescentes (tesis para maestría) universidad del siglo 21. Córdoba, Colombia
- Valdivia, M., Silva, D., Sanhueza, F., Cova, F., & Melipillán, R. (2015). Prevalencia de intento de suicidio adolescente y factores de riesgo asociados a una comuna rural de la provincia de Concepción. *Scielo*.

